



-Queridos niños y niñas, somos Iulia (Julia) y Bricius (Bricio). Vivimos hace mucho, mucho tiempo en una antigua ciudad romana de la provincia de Burgos llamada Clunia y ahora os vamos a contar algunas cosas sobre su historia y sus edificios más importantes.

Pero antes de ello, debéis saber que, poco a poco, la ciudad se fue abandonando y quedó olvidada y casi perdida.

Un día, un anciano labrador, de nombre Antonio, estaba trabajando sus tierras cuando hizo un extraño descubrimiento.

Su amigo Ignacio, que era arqueólogo, le explicó que lo que había encontrado pertenecía a una *domus* romana, es decir a una casa donde vivía una familia completa con sus sirvientes.

Ignacio le contó a Antonio cómo eran esas casas, con elegantes patios y muchas habitaciones.

Antonio, asombrado, se dio cuenta de que nuestras casas tenían muchos elementos en común.

-Claro, dijo Ignacio, somos herederos de los romanos. Por lo tanto, tenemos muchas cosas en común con ellos y sonrió, mientras limpiaba una piedra, revelando un nombre grabado: "Iulia".

-¡Esa era mi habitación! -exclama Iulia entusiasmada. Pertenezco a una familia libre de ciudadanos romanos, somos de la clase privilegiada. Bricius es mi esclavo personal.

-Nos llevamos muy bien -dijo Bricius- y uno de nuestros

juegos favoritos es pasear por Clunia, por eso ahora os vamos a contar cómo era.

-Clunia era una ciudad preciosa, -comenta Iulia-, con capacidad para 30.000 personas. El espacio más importante era el Foro y estaba rodeado de columnas, por eso podíamos pasear y estar protegidos, tanto del sol como de la lluvia.

-En el Foro había muchos comercios. A mamá siempre le gusta comprarse anillos aquí, aunque yo creo que ya tiene muchos. -dice Iulia.

-El edificio que más nos gusta, -confiesa Bricius- es el Templo, ¡nos encantan sus bonitas columnas!, estaba dedicado a los tres dioses principales: Júpiter, Juno y Minerva.



-Iulia, el edificio que está frente al Templo es el que dice tu padre que es muy importante, ¿cómo se llama?

-Se llama Basílica, -dice Iulia-, allí se hacen cumplir las leyes y realizan reuniones las personas más importantes de la ciudad.

-Por cierto, -dice Bricius-, ¿sabéis quién fue el personaje más conocido de Clunia? Fue Galba, que se proclamó emperador en Clunia tras morir Nerón.

-Ya es hora de comer -dice Iulia-. Aunque no os lo creáis me gusta mucho usar el *garum*.

-Iulia, -dice Bricius-, no creo que sepan lo que es el *garum*.

-Es mi salsa favorita, -dice Iulia-, hecha con tripas de pescado, ¡¡¡está muy rica!!!.

- Después de comer es hora de ir hasta el Teatro, es mi parte preferida de la ciudad -dice Iulia.

-La mía, también, -dice Bricius con una sonrisa- El edificio es muy grande y en su escenario, que tiene también elegantes columnas, hay esculturas preciosas. Antes, en la época de mis abuelos, se hacían obras de teatro, ahora hay otros espectáculos con animales. Hay asientos para unas 9.000 personas que venían de diferentes partes a divertirse aquí.

-Señorita Iulia, -dice Bricius-, creo que deberíamos volver a casa, va a anochecer.

-Jo, me lo estaba pasando muy bien, -dice Iulia-, ¡qué pena que no hemos podido ir a bañarnos a las Termas!

- Otro día, -señala Bricius-. Es hora de despedirse ¡Salve!, como decimos en Roma. Nos volveremos a ver pronto.

Antes de irnos, es importante que nos prometáis que vais a recordar nuestra historia y se la contaréis a vuestros amigos para que todos podáis convertirlos en Héroes y Heroínas de nuestro Patrimonio.



Fuentes: ©Equipo de Investigación Yacimiento Romano de Clunia

©Museo de Burgos

© <http://www.clunia.es>

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Reconocimiento-

NoComercial-Compartir igual 4.0 Licencia disponible en:

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

Autores: Proyecto Aprendizaje y Servicio "Cuéntame cómo fue Clunia" Curso 2021-2022 Historia del Arte Antiguo.

1er Grado en Historia y Patrimonio. Facultad de Humanidades y Comunicación. Universidad de Burgos

